

Un futuro que ya es presente, por PILAR CARRASCO

En Estados Unidos y Europa se ha extendido una creciente preocupación por parte de los Gobiernos: la educación permanente de sus ciudadanos. La ola que arrastra hacia una pleamar cultural se ha trasladado igualmente a diversas zonas en vías de desarrollo. Sudamérica, Africa, Asia y Oceanía desarrollan diversas experiencias en este campo, dándole la importancia vital que tiene.

Diversas razones apoyan este movimiento:

Socialmente: Promoción del pueblo en un afán de superación que potencia la posibilidad del ascenso social por el propio esfuerzo.

Políticamente: Constituye un gran logro para el Estado, que consigue instrumentar los medios oportunos para que la totalidad de la población alcance el digno nombre de pueblo civilizado.

La dinámica moderna de la vida de los pueblos no permite ya el abandono a la rutina, el estudio artesano. Hay dos realidades evidentes que afrontar:

- La explosión demográfica.
- Aumento de la cantidad de conocimientos a impartir; por el contrario, el tiempo asignado y el número de horas dedicado a la enseñanza ha permanecido prácticamente invariable.

Todo ello induce a buscar soluciones tecnológicas que permitan aprender más en menos tiempo, que faciliten y prolonguen la labor del profesorado en forma de enseñanza individualizada al utilizar medios audiovisuales adaptados a la voluntad del alumno, según su velocidad de comprensión y de acuerdo con sus horarios respectivos.

En el prometedor horizonte de los medios audiovisuales comienzan a despuntar las grandes posibilidades de la enseñanza individualizada por acceso a los bancos de datos audiovisuales.

En algunos países este futuro ya es presente. El sistema tiene por objeto multiplicar y auxiliar la labor del escaso profesorado para atender a la creciente masa de alumnado, y por otra parte se atiende ventajosamente a las necesidades individuales del alumno.

El elemento fundamental del sistema lo constituye el banco o archivo de datos, especie de biblioteca audiovisual, a la que el profesorado va aportando cassettes magnetofónicas con el contenido de sus exposiciones, videocassettes, películas educativas, diapositivas, filminas, fotografías, láminas etc. Gran parte de este material se puede alquilar o adquirir a precios relativamente reducidos, procedente de series educativas *standard*; el resto puede ser aportado por grabaciones en video por el mismo profesorado, tomas de cámara durante experiencias con alumnos, aportaciones individuales de diapositivas y fotografías, etc.

Este banco de datos está conectado ya en algunos centros educativos, como el Grand Valley State College, Grand Rapid, Michigan (Estados Unidos), a un sistema selector o miniordenador, cuyos terminales están situados en las aulas y en cabinas individuales para los alumnos, en las que hay un dial selector de programas, audífonos, monitor de televisión, un programa semanal editado por el centro con las claves del material disponible y eventualmente un terminal del ordenador.

El alumno que por cualquier razón haya faltado a una o varias lecciones, cuando se reincorpora al centro puede solicitar a través del dial la repetición de la correspondiente grabación.

En otros casos, el alumno que haya asistido a la clase, pero que haya sufrido una distracción o por su menor velocidad en el proceso deductivo no ha llegado a la comprensión total del mensaje del profesor, puede repetir a su mejor conveniencia cuantas veces lo desee las secuencias que no haya captado.

Se podrá fomentar su creatividad en la investigación de nuevos aspectos del contenido asimilado a través del programa de cuestiones y respuestas computadas en el ordenador por medio de las técnicas de enseñanza programada.

En un futuro no muy lejano se puede prever que tales medios se abaratarán al ser lanzados a una producción masiva en forma tal que permita la utilización para la formación permanente de adultos, de manera que al llegar a sus hogares, tras el trabajo cotidiano, puedan sentarse cómodamente en su sillón preferido y marcar en el dial de su receptor de televisión el programa seleccionado de la serie de conocimientos en que desee avanzar.

Un precedente esperanzador lo constituye en España la realidad del banco de datos por acceso telefónico instalado por la Compañía Telefónica Nacional de España. El cable coaxial y los pares telefónicos constituyen dos poderosos elementos para el desarrollo de estos sistemas.

Aunque en una visión superficial pueda parecer que el costo del proyecto sea prohibitivo, tan pronto como el sistema se divulgue al gran público, que cada día solicita más información y educación a distancia, en base a un establecimiento de cuotas mensuales de abonados al servicio educativo, dicho costo se repartirá en una forma accesible a todos, y con ello queda abierta la puerta a un estudio macroeconómico del modelo.

* * *

En el plano educativo también se podrán conseguir grandes resultados cuando se divulgue en una utilización masiva la experiencia que en el plano comercial ha acometido una empresa inglesa, con gran iniciativa y visión de futuro:

La Dirección General de Correos y Telecomunicación de Gran Bretaña ha inaugurado en 1971 el servicio de «CONFRAVISION», el único existente en su clase en el mundo.

Dicho servicio, que ha comenzado a principio de otoño de 1971, se extenderá en breve a mini-estudios que se están construyendo en cinco ciudades:

Londres, Birmingham, Bristol, Manchester y Glasgow.

Si se confirma el éxito que se anticipa en el campo de los negocios, se extenderá a otras ciudades hasta alcanzar una cobertura nacional.

Se pueden realizar reuniones de negocios entre grupos de cinco personas en cada estudio, mantenidas a distancia de varios centenares o miles de

kilómetros, exactamente con la misma facilidad como si se realizaran en la misma sala.

Es impresionante la calidad de la visión y del sonido. Este servicio ofrece las ventajas con respecto a una sala normal de reuniones: el evitar los cuantiosos gastos en tiempo y dinero en desplazamientos de ejecutivos.

Los dispositivos del estudio son manipulados por las mismas personas que participan en la reunión porque son elementos automatizados. Ello evita distracciones por intervención de personas extrañas (cameramen, electricistas, etc.) y, por tanto, las reuniones son tan confidenciales como una llamada telefónica.

Como precio de introducción se ha establecido una tarifa nominal de veinte libras esterlinas por hora de utilización del cable coaxial que une los estudios, o sea unas 3.400 pesetas hora.

Fundamentalmente el miniestudio de reuniones consiste en una sala normal de reuniones, cuya mesa central está orientada hacia una cámara de circuito cerrado de televisión, cuyos controles son todos automáticos.

Como servicios anexos a la sala hay una entrada con recepcionista-secretaria, que puede grabar, si se desea, el diálogo en cinta magnetofónica; puede realizar llamadas telefónicas al exterior y operar el mando de puesta en marcha.

Dentro de la sala existe un monitor de televisión, donde aparece la imagen del que dirige el diálogo, y al terminar su exposición, los asistentes a la reunión a distancia, quizá desde 500 kilómetros del estudio central, pueden responder, apareciendo su imagen en el monitor y por supuesto su voz.

Además de la cámara principal, existe una cámara enfocada hacia un panel, donde se pueden presentar esquemas, estadísticas, modelos, etc.

La cámara principal recoge hasta cinco ejecutivos en primera línea, pero hay sitio para presentar por detrás de ellos a seis o siete personas más. Ninguno de ellos precisa maquillarse.

Se dice que las reuniones son la enfermedad de los grandes negocios, pues a causa de las reuniones se incurren en gastos de desplazamiento, hoteles, etc., y sobre todo la pérdida de tiempo viajando ejecutivos de gran salario, y los problemas de toma de decisiones que plantea la ausencia prolongada de sus oficinas.

Trasplantando el sistema como instrumento para facilitar y abaratar seminarios, asambleas, etc., a distancia, se pueden fácilmente calcular las ventajas que aportaría al progreso de la educación.

Sus posibilidades son aún multiplicables ante una futura red internacional de cable coaxial, que contribuiría a un enriquecimiento progresivo de la cultura en todos los órdenes.